

colaboraciones

Hoy hace siete años

Justamente hoy, 18 de agosto, se cumple ya nada menos que el séptimo aniversario de la famosa firma en Helsinki del acuerdo entre ETA y el Gobierno, corroborado por los partidos políticos españoles y vascos.

Este lapso de siete años transcurridos desde entonces es a la vez muy largo y muy corto. Largo por lo mucho y fuerte que ha cundido la revitalización de la sociedad vasca, la puesta en marcha de las nuevas instituciones implantadas entre el conjunto de las fuerzas políticas operantes en nuestro país, el cambio experimentado en todo tipo de relaciones sociales, la profunda democratización de la vida ciudadana, el ambiente de euforia y resurgimiento en los medios industriales, artísticos, en la enseñanza, la administración...

Largo también por lo lejos que quedan en el recuerdo aquellas expresiones como «banda criminal», que utilizaba el rotativo madrileño portavoz oficioso del Gobierno, o «cuadrilla de carniceros», de connotaciones más aldeanas, empleado por ABC, en aquellas fechas anteriores aún a su estrepitosa quiebra de 1994, hace ya por tanto cuatro años.

Corto periodo de siete años, en cambio, por lo vivo que desde este 1998 tenemos todos aún el recuerdo de aquella jornada inolvidable del año 91. Como, al saberse que ya se había efectuado la firma en Helsinki a primeras horas de la mañana, la gente fue abandonando sus tareas y saliendo espontáneamente a la calle en todos los pueblos de Euskadi y en sus cuatro capitales, al principio poco a poco, desbordándolo luego todo ya para el mediodía, en lo que se dio en considerar la mayor explosión de alegría popular registrada en toda la Historia de nuestro país.

Al caer la tarde, también otras capitales del Estado español se sumaban a aquella alegría incontenible en manifestaciones sin convocatoria previa, incluso en Madrid, donde se dijo que tan sólo los cinco miembros del Consejo Superior Bancario, en vez de celebrarlo, se retiraron a sus respectivos chalets más temprano que nunca con la para ellos triste impresión de que el ambiente popular

surgido les traía a la memoria el de la proclamación de la República en el año 31, recuerdo que, dada la avanzada edad de los cinco, tan presente conservaban todavía.

Aquella, luego famosa, firma había resuelto el que durante tantísimos años había parecido irresoluble «problema vasco», señalando un camino a los principales contendiosos de unidad, lengua y soberanía popular e iniciando en consecuencia el fin de toda violencia política.

Parece que fueron ayer mismo los apuros del día de la Virgen, tres días antes de la firma final, en que la población se abalanzaba sobre los medios de comunicación preocupada ante el riesgo de que todos los esfuerzos negociadores se fuesen al traste por la sorprendente y enérgica (y nunca demasiado bien explicada) presión ejercida por Roca y por Pujol, entonces President de la Generalitat.

La firma tuvo lugar dos años y pico después del fracaso negociador del 89 en Argel, fracaso debido al pánico que todavía sentía el PSOE por la derecha española y que varias graves y conocidas circunstancias le hicieron superar más adelante.

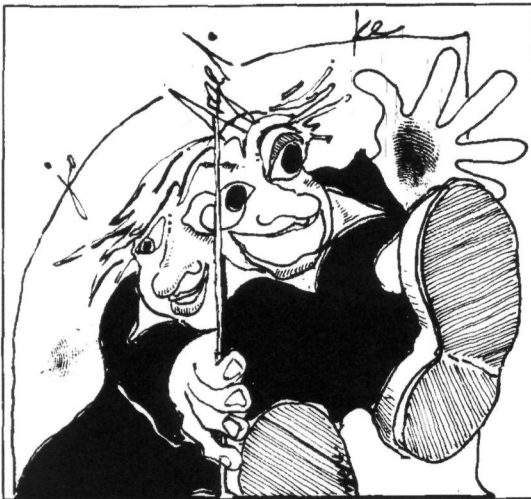
Lo que más llamó la atención en su día, y que inevitablemente será, como en estos últimos años, el objeto de la mención principal en

todas las efemérides de hoy en los distintos medios de comunicación, fue por mucho la sencillez con que finalmente transcurrió una negociación sobre cuyas dificultades, riesgos e incluso presunta imposibilidad tanto se había pronosticado y tantas páginas se habían escrito. Sencillez y facilidad que dejó atónitos entonces a propios y extraños en todas las latitudes.

La negociación, recordaremos, había costado casi seis largos meses de apretado trabajo en el que habían tomado parte los dos interlocutores principales en una primera fase para ir incorporando luego progresivamente la intervención decidida de los distintos partidos vascos y españoles. Hasta Julen Guimón logró introducir al final, recogiendo una sugerencia de EE, dos pequeños matices en la redacción definitiva para, según sus palabras, «evitar que la lengua española fuese a su vez discriminada en aquellas zonas vizcainas y guipuzcoanas, por escasas que sean, en que más se practica el vascuence, esa lengua tan querida por todos».

18 de agosto de 1991, un ayer que todavía parece hoy, y que en cierto modo lo es. Una fecha que ya ha pasado a la Historia, al convertirse en historia viva.

Luis NUÑEZ



cartas

Irresponsables

Irresponsables, los que saltaron de sus asientos y ya no se pudieron sentar, desde que vieron que el Gobierno y la organización ETA se sentaban en una mesa de conversaciones políticas.

Irresponsables, los que con la palabra (sólo la palabra) «paz» en la boca, hicieron declaraciones con el fin de que las conversaciones no avanzasen o se frustrasen.

Irresponsables, los que con el dinero de los impuestos que yo también pago, se han dedicado a «crear opinión» introduciéndose descaradamente en mi casa, en momentos cruciales para avanzar hacia la verdadera paz, para decirme que les ayude a llegar a la «pacificación» que conviene a sus propios intereses, bajo la consabida piel de cordero.

Irresponsables, los que quieren «nadar y guardar la ropa», firmar y no aparecer en la foto, ser y no ser a la vez, pero aprovechar los beneficios de la coyuntura, vengan de donde vengan.

Irresponsables, aquellos medios y profesionales de la comunicación (muy importante en el proceso) que actúan silenciando la realidad en unas ocasiones y tergiversándola en otras, haciendo flaco favor a sus receptores ya que desvirtúan su punto de partida haciéndoles carecer de objetividad (crear —errónea— opinión).

Irresponsables, siempre, los que seguís destrozando a los presos políticos vascos, en las cárceles de exterminio, eso sí, «democráticas», con unos métodos lógicos de un «Estado de Derecho» (Sr. Semprún: ¿qué es un rehén?, ¿es normal que en un Estado de Derecho mueran 5 presos políticos de una misma organización por lo que han dado en llamar «causas naturales», en un periodo de tiempo tan reducido?, ¿qué sabe de la falsificación de cartas de presos políticos en el correo de cárcel a cárcel?).

Irresponsables, los que siguen manteniendo a los refugiados políticos vascos sometidos a permanente acoso y sólo les preocupa su detención o deportación, según criterios político-económicos.

Irresponsables nosotros, si no

somos capaces de abrir bien los ojos.

La Historia continúa escribiéndose segundo a segundo y en su momento cada uno será deudor o acreedor por sus hechos.

ANAIÁ

Ecología y
montañismo

Ha sido el Grupo de Montaña del Aloña Mendí quien después de hacer un serio análisis de la situación, ha planteado con valentía la opción de «Defender Urbía», desaconsejando la construcción de una nueva pista de acceso. Todo esto ocurrió mientras los entes administrativos se encerraban en un silencio cómplice. Lo sorprendente ha sido ver cómo los grupos de montaña y ecologistas han reaccionado de forma unánime para defender sin paliativos el rechazo a la nueva pista.

Estos últimos años estamos observando con agrado cómo el ecologismo en sus diversos campos de aplicación, está siendo incorporado de forma efectiva en las estructuras de los grupos montañeros tradicionales.

Es innegable que el montañero, además de usuario del monte, es un conocedor del mismo y de sus riquezas. Los montañeros hemos comenzado a hartarnos de ver cómo la inercia administrativa está permitiendo masacrar los montes con pistas, matarrasas, desbroces, monocultivos, caza, etc. y cuando alguien tímidamente alza la voz ante los desmanes se le dice eso de... «está en estudio un nuevo plan»; pero mientras tanto continúa la política de hechos consumados.

El monte y los bosques, además de madera y leche, generan muchísimas otras cosas. Son estos intereses generales los que no se cuantifican en pesetas pero cuyo indudable valor está siendo asumido y reivindicado por la conciencia colectiva.

Es falso decir que defienden los intereses de los caseros o los pastores, ni tan siquiera eso; los que marcan la pauta son las madereras, papeleras, constructoras y otros negocios de gran porte.

«POL-POL» MENDIZALE
TALDEA

colaboraciones

«Korrika»-ri bai!

Gogora dezagun laburki Eire-ko kasoa (Irlanda-koa, alegia): 1.922: Hego-Eirek askatasuna lortu. Ingel-sarekin batera, gaelikoa ofizial-kide bihurtu.

1.937: Gaelikoa Eire-ko «lehenengo hizkuntza ofiziala» aitortua.

1.969: «1.922.-z geroztik, hizkuntzaren pizkundea, gobernu-arazo bihurtu zen. Estatuak berak eginkizun hau bere gain hartu zuenez geroztik, ahuldu egin ziren militantziako mogimenduei eusteko arrazoiak. Ondorio normala

izan zen, horretara, Elkarte Gaeliko herrikotak, jatorrizko bere indarra eta bultzada dextente gaitzea» (Tomás O'Hailín).

1.985: Eire-ko %20k ezagutzen dute gaelikoa, ongi xamar bederen. Erabilpena, ordea, hutsaren hurrena da.

1.987: «Gaelikoaren ezaguera, gora joan da oso: jende askok ikasi du nazio-hizkuntza. Orain erabilpena bultzatuko lukeen herri-mogimendu bat falta da Eiren» (Per Denez, Rennes-ko irakaslea).

Euskal Herriak, beharrik, badaude hizkuntzaren aldeko herri-mogimendu indartsu batzu: UEU, UZEI, EHE, EKB. Eta badago ere, AEK famatua; jendez eta hedaduraz garrantzitsuena.

Hots, «Korrika»-da beronen ekin-tzarik ezagunena eta eragileena: ezerk ez du euskararen alde jende gehiago mogitzen, «Korrika»-k baino.

Eiretarrek pozarren bultzatuko lukete «Korrika» bat; baina ez dute.

Hala ere, eta bi «Gobernu autonimikotan» euskararen sailak PSOE anti-euskaldunaren eskuetan egon arren, zer proposatzen dute PNV eta EA alderdi «abertzaleek» (??): herri-mogimendu horiek hondatzea; eta «Korrika», bereziki, «kaltegarria» dela-ta, inola ere ez laguntzea!!!

EEri buruz, noski, hitzik ez. Zertarako?

«Gaur-Express» berrian EAK euskarari %1,8 besterik eskaintzen ez

diolarik, eta PNVak are herri-euskaldun hutsetan ere erdararen erabilpenari inolaz ere uko egin nahi ez diolarik, nor harrituko da?

Eta guk geuk ere, zer crantsiko dugu?

Itseuk ere ongi ikus baitezakete gaur «pakto»-aren miresleak noraino usteldu eta jautsi diren.

Guk, berriz, Irlanda frakasatua gogoan daukagularik, buruz eta bihotzez batera, hau dinogu: «Korrika»-ri, bai!

Biziera luzea AEK-ri!
TXILLARDEGI